

CONTINUACION

HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PRO-
GRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QUE TRAJERON LOS
últimos Correos del Norte, è Italia.

Publicada el Martes 7. de Nouiembre 1684.

*Sucessos últimos de las Armas de Polonia. Entrada del Rey
en la Moldavia con los Exercitos de Polonia, y Lituania
à nuevas instancias del Principe de Moldavia.*

*Nuevo Embiado de Moscovia al Rey de Polonia. Lo que se
discurre de su comission.*

*Serie de lo acontecido sobre Buda desde lo que se viò en la
Relacion última, asta 24. de Setiembre.*

*Ataques repetidos de las Lineas Imperiales, executados por
el Serafquier Bajà. Perdidas reciprocas de ambas par-
tes, y entrada de quinientos Spahis en la Plaza. Discus-
sos varios sobre este suceso. Desconfianza de algunos
tocante à aquella empresa, sobre las cartas de cinco de
Viena. Pero refucitan las de ocho las esperanzas.*

*VICTORIA INSIGNE del General Schultz, con el destro-
zo casi entero de las fuerzas del rebelde Tekeli, de que
se publica Relacion aparte, segun ha venido de Alema-
nia, y Flandes.*

Operaciones felicissimas de las Armas de Venecia, y Auxiliares, en el Pays Otomano.

POr las cartas de Cracovia de 16. de Setiembre, avisaron las noticias que tenian del Campo de Su Mag. Polaca, entonces sobre el Rio Dniester junto à la Villa de Zvaniez, poco distante de la Choczin, ò Cocin, donde à toda priessa fabricada vn Puente la havian passado todas las fuerzas, pareciendole à la sazón, que el Rey determinava ir en derecha, la buelta de Bialogrod, à arajar la correspondencia, y comunicacion entre los Tartaros, y los Turcos, para que no puedan acudir al socorro de Kameniez, ablocao de vn cuerpo separado del Exercito Real, debajo de la direccion del Castellano de Cracovia, General de Campaña, que juntamente havrà de cuidar de la Puente referida. Mas despues con otras cartas de Varsovia de 22. de Setiembre, que el Rey havia entrado muy adentro de la Moldavia, con los Exercitos de Polonia, y Lituania, llamado de los Principes de Moldavia, y Valaquia, declarados contra los Turcos, que tenian poca disposicion para obrar contra Polonia, y Vngria, despues de averse visto obligados à embiar gente à los Dardaneles al Tenedo, y à Chio, donde temian desembarcassen las fuerzas de Venecia, y Auxiliares. Cada dia se aumentavan las Huestes Polacas, con diferentes Tropas nacionales, y tambien las de Brandemburg, y Curlandia.

A Cecora, è Yalsi, Ciudades de Moldavia, prime-
 ro que el Señor Rey de Polonia se adelantasse à aque-
 las partes con la Caualleria, y Dragones Polacos, y
 Lituanos, se havian embiado gruesas partidas pa-
 ra tomar lengua de las fuerzas Infieles, y aunque
 las primeras noticias, que trujeron, eran haverse jû-
 rado algunos Tartaros, y Turcos en la Frontera, pe-
 ro se supo despues haver los Tartaros buelto atrás,
 despues de sabido se havian movido contra sus Pay-
 ses vn genero de Cosacos, que llaman Zadnieprovia-
 nos; y tambien corria voz de que el Emir Bajà, y Bur-
 dy Bajà, estavan solevados con la gente de su man-
 do contra la Puerta Otomana.

Con los Exercitos de Polonia se havia incorpo-
 rado el Mohila General de los Cosacos con doze
 mil hombres de su Nacion, socorrido nuevamente
 con buena cantidad de dinero de Su Santidad.

Alarganse algunos avisos à mayores particulari-
 dades, tocanite à los recados, que el Principe de Mol-
 davia havia embiado à Su Mag. Polaca, diziendo erã
 dos los Embiados, que vno tras otro havian llegado
 à su Real presençia, haziendole pleytomenage en to-
 da forma, con juramento de perpetua fidelidad. Que
 presto se juntaria el mesmo Principe con los de Po-
 lonia, hallandose yà en marcha à este fin con algu-
 nos mil hombres. Que con sus propias fuerzas (que
 dizen llegan à diez mil Infantes, y siete mil Cava-
 llos) havia hecho yà grandes daños à los Turcos, y
 Tartaros: haviendo presidado los passos del Danu-

bio, de fuerte que impedia à los Otomanos la comunicacion con la Vngria por aquella parte del Danubio.

Añaden era el animo del Rey, despues de asseguradas las cosas de Moldavia, y Valaquia, bolver à su tierra por la Transilvania, y si fuesse menester, por la Vngria superior, por Temesvar, Zatmar, Vngrar &c. A dos de Setiembre havia llegado al Exercito Polaco vn nuevo Embiado de Moscovia, que à quatro tuvo audiencia publica del Rey, y despues fue regalado con vn suntuoso banquete por el Camarero Mayor, en su Pavellon, donde se celebrò al vso de las Naciones Setentrionales con repetidos brindis acompañado cada vno del alegre ruido de doze Piezas de Artilleria; y aunque lo mas curioso de sus comisiones no se publicava, nadie dudava concerni el ajuste de las diferencias antiguas entre ambas Potencias de Moscovia, y Polonia, para assentar en el mesmo concierto la Liga comun contra los Infieles; no disimulando el mesmo Ministro Moscovita tenia orden de proponer la vnion de los Cosacos Transboristenenfes, sujetos de Moscovia, con los Cosacos de Polonia para obrar contra el Turco.

Siendo las vltimas cartas, que se han recibido de Viena, de quatro fechas diferentes, de 24. de Setiembre, y primero, cinco, y ocho de Oçtobre, se resumirá aqui por sus antedatas lo essencial de su contenido.

Dezian las primeras haver llegado à la Corte Ce

Larea vn Ayudante despachado à 18. de Setiembre del
 Campo sobre Buda à participar al Señor Emperador,
 que se travajava incessantemente à nuevos ataques.
 Que el de los Bavaros, por la parte del Danubio, dón-
 de havia vn Torreón derribado, se adelantava con
 felicidad, hallandose yà à docientos passos de la mu-
 ralla. Que los Turcos desvelados al peligro, que les
 aumentava aquella operacion, hazian frequentes sa-
 lidas por aquel costado, pero que los rechazavan or-
 dinariamente con perdida de su parte. Que los sitia-
 dos libravan vnicamente sus esperanzas en el soco-
 rro ofrecidoles por el Serafquier Bajà, que entonces
 tenia yà junto à Alva Real asta quinze mil Cavallos.
 Que à 21. del mesmo mes se havian aumentado à
 veinte mil. Todo lo qual dava nuevos impulsos à los
 Señores Duque de Baviera, y Lorena, para solicitar
 apresurassen su marcha àzia el mesmo Campo, asì
 la Cavalleria Bavara, como otras Tropas encamina-
 das de Alemania, y al mesmo tiempo añadir nuevas
 fortificaciones en las partes de la Linea mas expues-
 tas à los impetus de los Barbaros: halládose los apro-
 ches en tan buen estado, que en quatro dias se espe-
 rava quitar enteramente al Presidio el vso del agua
 del Danubio; además de haver casi assolado, con dos
 Baterias compuestas de doze cañones gruesos, las
 Murallas, y Torres del Castillo, y abierro en ellas vna
 gran brecha. Mas para valerse della, era preciso espe-
 rar nuevos refuerzos.

A 27. de Setiembre (segun las cartas de primero
 de

de Octubre de Viena) llegó à la mesma Ciudad vn
Official, despachado del Campo de Buda à 24. refi-
riendo, que à 23. muy de mañana se havia acercado
el Serafquier con vn cuerpo de veinte y quatro à
veinte y cinco mil Cavallos de Alba Real asta
cerca del Campo Imperial , cuyas fortificaciones
haviendo reconocido, y sobre vna eminencia tres
mil , y mas Cavallos(que eran de los de Baviera)
separò algunos Batallones, que con resolucion de-
sesperada se assomaron à la Circunvalacion por la
parte del aproche del Conde Maximiliano de Sta-
remberg. El Señor Duque de Lorena , que con su
acostumbrada vigilancia lo tenia previsto , y ha-
via salido fuera de la Linea , con parte de la Ca-
valleria al reparo , apenas fue mas que testigo de
la vileza, con que los Infieles se retiraron, parando
su empeño en algunas ligeras escaramuzas, que sin
embargo duraron tres, ò quatro horas. Despues die-
ron sus prisioneros por escusa de averse apressurado
el Serafquier, sin todas las prevenciones , que tenia
premeditadas, à aquella prueba, el haverse querido
anticipar al arrivo de la Cavalleria Bavara, y de tres
Regimientos Imperiales, que venian de Boemia , y
se esperavan la mesma tarde. Muertes hubo de
hombres de porte por ambas partes, si yà no choque
formal entre los dos Exercitos; y lo mas notable
fue, que haviendoseles antojado à los Barbaros, ata-
car los Polacos esquadronados , en la orilla del Da-
nubio, para resguardo de vna Puente de Barcas, con

intento de desbaratarla, fueron tan bien recibidos, que se quedaron quatrocientos de ellos en prendas, muertos, heridos, ò prisioneros.

Este propio dia, alentados los de Buda, con la vista de quien esperavan los libreria de trabajos; salieron asta mil y quinientos dellos, Cavalleria, è Infanteria, por la parte del Aprovecho de los Imperiales, destruyendo del lo que pudieron, y degollando de passo buén numero dellos, llegaron asta vna Bateria, que tambien desbarataron: contandose por lo mas lastimoso de la perdida, que se hizo este dia la del Conde de Telli, Teniente Coronel del Regimiento de Baden, è illustre, y dignissimo Nieto del General de su mesmo Titulo, nombre, y sangre, cuya memoria será siempre venerable en las Historias de las Guerras de Alemania de nuestros tiempos: siendo constante le seguia los passos muy igualmente el que oy llora el Exercito Imperial, no solo en el valor, y buena direccion de lo que se le encargava, pero le passava en la felicidad con que havia cultivado para su uso, las letras humanas en tal grado, que muchos Historiadores le podia embidiar la propiedad, y amenidad de los estilos de su profesion. Levòle vn Cañonazo de la Plaza vn brazo mientras peleava, resistiendo la primera furia de los Barbaros, y fue tan terrible el golpe, que la muerte se anticipò à las primeras diligencias de la cura: y si algo pudiera valer para satisfacion desta fatalidad, pudieran entrar en la cuenta mas de quatrocientas vidas

das de Mahometanos, con que la Cavalleria Imperial la vengò. Cartas hay que aseguran quedò libre el ataque de los Bavaros de semejante desfaste, có la mucha regularidad, que sus Ingenieros, y directores le llevavan. de suerte, que se hallavan yà al pie de la muralla, sin haver perdido mas de treinta hombres. Despues de aquella terrible salida, pusieron los Sitiadores todo su afan en restaurar prontamente las obras, que los Presidarios les havian descompuesto: atendiendo sobre todo, à acabar de quitarles el agua.

La mesma tarde, cócluyda yà la sangrienta facció, llegaron al Campo dos Regimientos de Cavalleria Bavara, y el dia siguiente otros tres tambien de Cavalleria, de Carraffa, Herbeville, y Chauvirè, que hazian mas de cinco mil Cavallos, y venian de Boemia. Con este refuerzo avisavan las cartas ultimas, determinava el Señor Duque de Lorena salir de sus Quarteles à acometer al Serafquier en su propio Campo, aunque se creya no aguardaria el choque despues de lo mal que le havia ydo antes del reciente refuerzo. Pero lo que tambien movia S. A. à aquella resolucion, era la necesidad de bolver, à ganar tierra adonde embiar por forrages, por la gran penuria que padecian de ellos los Imperiales, sobre todo, despues de haverseles acercado el Exercito Turco: sirviendo el mesmo motivo al Señor Duque de Lorena, para repetir sus instancias à la Corte Imperial por vn Convoy de Avena, y Heno, suficiente

à sustentar la Cavalleria, hasta concluir la empresa. Asseguravan los que venian rendidos de la Plaza, que à demàs de las ordenes precisas, q̃ tiene del Sultā el Saytan Comandante de la mesma Ciudad, de defenderse pena de la vida, hasta perderla, concurrían à animarle notablemente a fuerça de dadivas; los Indios, de cuya nacion havia todavia dos mil, siendo de notar son los mas de los que fueron hechados pocos años hà de Viena. Y la misma liberalidad vsavan con las Milicias Otomanas, para ayudarles a llevar la falta de carne, forrage, y otras cosas comestibles, para las personas, y animales, que ocasionava muchas enfermedades en la Ciudad. A este mismo fin, se valiò ultimamente el Bajà Saytan del artificio de vna carta fingida, que publicò haver recibido del Serafquier, prometiendo socorrerle, quanto antes, con cien mil cavallos Turcos, veinte mil Tartaros, treinta mil Infantes, intentandolo por la parte del Danubio, y advirtiendolo a los Sitiados estuviessen prevenidos para salir en el mayor numero que pudiesen a encontrarle, quando oyessen vozear, *Halà, Halà* (que es el nombre de Dios en su lengua) de esta carta imaginaria, no solo mandò repartir muchas copias, entre los suyos, pero halladas otras en los Aproxes, pensando atemorizar a los Sitiadores con el excesivo poder, supuesto del Serafquier. Siendo assi, que los confidentes, los rendidos, y la mesma vista de los que observaron de màs cerca sus fuerças. El dia 23. afirman, que

no pasan de veinte a veinte y cinco mil hombres , y sin tren formal de Artilleria.

A 30. de Setiembre (según escriven de Viena, a primero de Octubre.) Llegaron a la propia Corte Cesarea dos Correos, con nuevas bien diferentes, aguando la vna notablemente a la alegría de la otra. La primera fue, que a 25. de Setiembre havia el Generalissimo Otomano intentado de nuevo introducir vn socorro Real en Buda, esforçandolo por dos partes. Que en la vna fue tanta la porfia de los que querian entrar, q̃ hasta mil se dexaron degollar, primero que retroceder; pero en la otra consiguieron hasta quiniétos Spahis, despues de sacrificados casi otros tantos en la demanda, penetrar en la Plaza: Noticia que en la Corte Imperial diò motivo a muchos discursos melancolicos, hasta mejor considerada a la luz de sus circunstancias; y finalmente se suaviza el sentimiento, diciendose no necesitavan los Asediados de vn socorro semejante, incapaz por su corto numero de dilatar mucho la resistècia, y embazoso por la penuria de mantenimientos, y de forrage: De suerte, q̃ el mesmo Bajà se quexava de q̃ huviessen entrado; y lo haze mas creible el dicho, conforme de diez Prisioneros Turcos de q̃ apenas se hallava carne por ningun dinero. Añádese luego por falta de trigo se davan a cada Soldado dos qbras de mijo al dia. El Señor Duque de Lorena, durante los acometimientos referidos del Enemigo, havia salido de las lineas con parte de la mejor Cavalle-

ria

ña, y chocando con ellos ; obligados a pōnerse en huida la buelta de EsseK, dandoles alcance cinco leguas enteras. Hay quien dize se mantenian aun S. A. en campaña sobre el mesmo camino, y otros que se havia buuelto al Campo. El dia despues de aquel suceso, se juntaron los Cabos del Presidio a consultar con el Bajà lo que harian, y resolvieron hazer lo posible para defenderse aun ocho dias ; pero que si dentro de aquel tiempo no los socorrian, se rēdirian. Por otra parte tambien se havia examinado en el Consejo de Guerra de Su Magestad Cesarea, lo que convenia en la mesma coyuntura, y es opinion de algunos, que se remitiò al arbitrio de los Señores Duque de Baviera, y Lorena, el hazer lo que les pareciesse ; pero otros escrivē fue orden de proseguir, y apretar a qualquier precio la empresa , haviendo particularmente declarado el Señor Duque de Baviera, que no se moveria de su puesto hasta ver la Plaza en poder del Señor Emperador, aunque èl, y sus Tropas huviesse de perecer en la demanda.

La otra nueva que llegó el dicho dia 30. de Setiembre a Viena, fue haver finalmente el Rebelde TeKeli recibido probablemente el vltimo pago de sus horrosas maldades, haviéndole derrotado enteramente junto a Eperies el General Schultz, segun se verá en papel a parte, por merecerlo vna Vitoria tan insigne, e importante, y haverse publicado del propio modo en Alemania, Flandes, y otras partes. Con lo qual, solo

se dirà aquí por muestra indubitable de su certeza, q el hijo del mesmo General vitorioso la trajo al Cesar, poniendo a sus pies las Banderas, y Estandartes, que se ganaron en aquella ocasion; de la qual fue preludio la toma del Castillo de Zoben, con las particularidades siguientes. Viendo se les acercava mucho el General Schultz asistido de fuerças, con las quales no se atrevian entrar en competencia, y temiendo por la Plaza de Eperies, a cuya conservacion importava la del Castillo referido de Zoben, le proveyeron de muchas municiones, y de Presidio competente. Mas nada aviendo bastado a embaraçar el que no le entrassen los Imperiales a fuerça de Baterias, y de Bombas, sin dar lugar a ninguna Capitulacion, quedaron prisioneros hasta ducientos y veinte y quatro Rebeldes, entre ellos vno de los principales de aquella parcialidad, llamado Adan Reich, que todos, sin remission, fuero degollados, en pena de haver faltado a la fee de las Capitulaciones pactadas con los Presidios de los Castillos de Vnguar, y del Conde Bargozi. Sabida de TeKeli esta execucion, se recogio en Eperies, adonde empero no le parecio quedarse, por haverse hallado los naturales, y el Presidio en confusion.

El Iueves 28. de Setiembre, avisan de Viena, que en casa del Conde de KinigseK, se hizo el trueque de las ratificaciones de dos Articulos añadidos al instrumento de la Triple liga contra el Turco, los quales se havrán de jurar como los antecedentes, delante de

de su Santidad, y en ausencia del Ministro de Polonia, supliò por aquella Magestad el Eminentísimo Cardenal Nuncio.

Las penultimas cartas, que llegaron à Viena del Campo sobre Buda, eran de 5. de Octubre, diciendo havian los Imperiales, y Bavaros, dado vn assalto à vn Torreon por la parte del agua, sin haverse podido alojar en èl pero que se repetiria la mesma operacion despues de llegados los quatro mil hombres de Suevia, que se aguardavan la tarde del mismo dia. Las vltimas de 8. desvanecian, segùn toda probabilidad, mediante el auxilio Divino, qualquiera duda de apoderarse de la Plaza dentro de muy breves dias, pues estava abierta por todos los costados, y el Serafquier havia prosseguido en apartarse otra vez la buelta de las Puentes del Dravo, cediendo à los sitiados la facultad de salir à forragear, que les havia embaraçado notablemente el tiempo, que estuvo acampado cerca de Alba Real, y despues à la vista de las Trincheas, refiriendo algunos prisioneros haverle oido dezir, juzgava haver cumplido todo lo posible, la orden del Sultàn, en quanto à socorrer la Plaza: pues no cabia mas en la calidad, y numero de Tropas, que le havian entregado: siendo en efecto lo mas de ellas, gente inexperta, y solo Cavalleria, sin Artilleria.

El Domingo primero de Octubre (segun escriven de Venecia à 4. del propio mes) fue dia muy alegre para

para aquella Serenissima Republica, por el arribo de vn Correo de Otranto, con cartas de las Armadas de 16. de Setiembre, en que el Capitan General Morosini dava parte al Senado, de como despues de la expugnacion de Santa Maura, reparados los ligeros daños, que padecieron algunas Galeras, y otras embarcaciones de la Artilleria de la Plaza, durante el Asedio, y cerradas las brechas de la mesma Plaza, lo mejor que se pudo, hasta que huviesse disposicion para otra mas solida, encargò el Capitan General lo que todavia requeria la continuacion destas diligencias al Cavallero Cornaro, Proveedor de la Armada, escogiendo para su propio cuidado la empresa de la Fortaleza Turca de la Prevesa, aunque no pareciò muy facil, por haverla los Infieles, durante el Sitio de Santa Maura, reforçado con vn gran Presidio. Conociendose, pues, lo que conduciria al intento el armar alguna diversion à aquel Presidio, se diò orden à Angel de la Decima, hombre Noble de la Isla de Cefalonia, y Comandante de vna Galeota, de adelantarse al Puerto de Dragomestre, en las riveras de la Móra, en cuya cercania, la tierra adentro, se havia sabido, que se hallan los naturales Griegos, y Christianos de muchas Aldeas, muy disgustados de los Turcos, y dispuestos a tomar las armas contra ellos. Teniendo, pues, el Decima muchos conocidos entre ellos, se le diò comission de ofrecerles la proteccion de la Republica. Luego, despues de partido con aquel reca-

do,

do, fueron siguiendole las Galeras de Venecia, con las de Malta, y de su Sãtidad, al mesmo Puerto de Dragomestre, donde cumplida ya por el Decima felizmente su funcion, les vino al encuentro en la rivera, acompañado de dos mil y seiscientos Griegos del Pais, que con Banderas, y Armas, en famosa orden, se incorporaron con las Tropas que las Galeras iban desembarcando, y todos juntos penetraron en lo interior del Pais, asta mas de dos leguas, talando, quemando, y saqueando à quanto hallaron perteneciente à los Infieles, y agasajando mucho à los Christianos. Lastima fue, en medio de la felicidad, con la qual casi sin contraste, executavan su expedicion, dár à las llamas muchas preciosissimas alajas, por no tener en que llevarselas, y no poder aprovechar sino lo que tomavan acuestas, ya cargados de Armas, municiones, y vizcocho. Mientras esto passava en el Pays, se acercaron las Galeras à Patrasso, en la Morea, y à los Castillos de Lepanto, obligando los Presidios à cuidar de sus Plazas, en lugar de acudir al remedio de la Campaña invadida. De alli passaron al Puerto de Petalà, à esperar la gente desembarcada, que llegó al otro dia, cargada de riquezas, sin haver perdido mas de quatro hombres, que les mataron en vn reencontro, donde con dos mil y quinientos hombres les quitò vn Sefer Agà Comandante Turco en aquellas partes, impedir el passo de vn rio mas èl, y la mayor parte de su sequito, pagaron con las vidas el atrevi-

mien-

miento. Fueron saqueadas, y quemadas las dos Ciudades de Vracori, y Sepandi, y asta otros ochenta lugares, quedando deste modo desfigurado todo aquel espacio de la Arcadia, Pays el mas ameno, y fertil de toda la Grecia, cuya verdad ha dado ocasion à los Poetas para assentar en la Mesma Region sus fabulas mas ingeniosas. Solo quarêta Turcos, hombres, mugeres, y niños traxeron esclavos, por haverse huido los demàs à propagar el terror muchas leguas mas adentro. Despues desto se acabò de resolver el ataque de la Preuela, aunque se proveia seria muy dificultoso el lograrle: mas preponderavan en la consideraciõ de los Generales las relevantes consequẽcias de aquella conquista, por estar aquella Fortaleza situada a quatro leguas de Santa Maura; en cuyo parage cierra la boca a vn Golfo de cerca treinta y cinco leguas de circunferencia, y sus riveras hermoſeadas de vn gran numero de Aldeas, y Lugares Chriſtianos, en gran parte muy ricos, y deliciosos. De la Dalmacia dan algunas cartas por asſediada formalmente la Fortaleza Turca de Clin; y de muchas circunstancias se puede inferir lo mesmo à la de Castelnovo, si ya no estan tomadas.

Por Sebſtian de Armendariz, Librero de Camara de
su Mageſtad,

[Con las Licencias neceſſarias.]